

Palabra de Dios



«El confiarse de forma prioritaria a Dios y la esperanza en Él no comportan una huida de la realidad, sino restituir laboriosamente a Dios aquello que le pertenece». P. Francisco.

Lectura del libro de Isaías 45, 1.4-6

Esto dice el Señor a su Ungido, a Ciro: «Yo le he tomado de mano, para doblegar ante él las naciones y desarmar a los reyes, para abrir ante él las puertas, para que los portales no se cierren. Por mi siervo Jacob, por mi escogido Israel, te llamé por tu nombre, te di un título de honor, aunque no me conocías. Yo soy el Señor y no hay otro; fuera de mí, no hay dios. Te pongo el cinturón, aunque no me conoces, para que sepan de Oriente a Occidente que no hay otro fuera de mí. Yo soy el Señor, y no hay otro».

Palabra de Dios

Salmo responsorial. - Salmo 95

R/. ACLAMAD, LA GLORIA Y EL PODER DEL SEÑOR.

Cantad al Señor un cántico nuevo, cantad al Señor, toda la tierra.
Contad a los pueblos su gloria, sus maravillas a todas las naciones. **R.**

Porque es grande el Señor, y muy digno de alabanza, más temible que todos los dioses. Pues los dioses de los gentiles no son nada, mientras que el Señor ha hecho el cielo. **R.**

Familias de los pueblos, aclamad al Señor, aclamad la gloria y el poder del Señor; aclamad la gloria del nombre del Señor, entrad en sus atrios trayéndole ofrendas. **R.**

Prostraos ante el Señor en el atrio sagrado, tiemble en su presencia la tierra toda. Decid a los pueblos: «El Señor es rey: él gobierna a los pueblos rectamente». **R.**

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses 1, 1-5b

Pablo, Silvano y Timoteo a la Iglesia de los Tesalonicenses, en Dios Padre y en el Señor Jesucristo. A vosotros, gracia y paz. En todo momento damos gracias a Dios por todos vosotros y os tenemos presentes en nuestras oraciones, pues sin cesar recordamos ante Dios, nuestro Padre, la actividad de vuestra fe, el esfuerzo de vuestro amor y la firmeza de vuestra esperanza en Jesucristo nuestro Señor. Bien sabemos, hermanos amados de Dios, que él os ha elegido, pues cuando os anuncié nuestro evangelio, no fue solo palabras, sino también con la fuerza del Espíritu Santo y con plena convicción. **Palabra de Dios.**

+ Lectura del santo evangelio según san Mateo 22, 15-21

En aquel tiempo, se retiraron los fariseos y llegaron a un acuerdo para comprometer a Jesús con una pregunta. Le enviaron algunos discípulos suyos, con unos herodianos, y le dijeron: «Maestro, sabemos que eres sincero y que enseñas el camino de Dios conforme a la verdad, sin que te importe nadie, porque no te fijas en las apariencias. Dinos, pues, qué opinas: ¿es lícito pagar impuesto al César o no?» Comprendiendo su mala voluntad, les dijo Jesús: «Hipócritas, ¿por qué me tentáis? Enseñadme la moneda del impuesto». Le presentaron un denario. Él les preguntó: «¿De quién son esta imagen y esta inscripción?» Le respondieron: «Del César». Entonces les replicó: «Pues dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios». **Palabra del Señor.**



A Dios lo que es de Dios

Seguimos el camino de Jesús. Pocas palabras de Jesús habrán sido tan citadas como las de este Evangelio.

Jesús se lo dijo a aquellos visitantes capciosos y malintencionados que pretendían tenderle una trampa decisiva. Pero hoy podría decírnoslo a nosotros: no te olvides de dar **“a Dios lo que es de Dios”**.

De nuevo es “puesto a prueba” con el fin de acusarle y comprometerle, pero será una ocasión más para poner las cosas en su sitio y enseñarnos los caminos de Dios, que - según Jesús- es lo fundamental.

Es verdad que la frase se produce en el contexto de la fortísima lucha dialéctica entre Jesús y sus enemigos. Y con la pregunta que la provoca, buscaban hacerle tropezar frente al omnímodo y peligroso poder romano.

El gesto de Jesús es clarificador. Sus adversarios viven esclavos del sistema, pues, al utilizar aquella moneda acuñada con símbolos políticos y religiosos, están reconociendo la soberanía del emperador.

Jesús no utiliza el poder para llevar a cabo su proyecto. El está en la dinámica del reino de Dios; no se detiene en las diferentes posiciones que enfrentan aquella sociedad. No vive para desarrollar el imperio, sino para hacer posible la justicia de Dios entre todos sus hijos. Su respuesta es rotunda.

Le preguntan insidiosamente por el problema de los tributos y él resuelve el problema. Si manejan moneda que pertenece al César, habrán de someterse a las consecuencias que ello implica. Pero introduce una idea nueva que no aparecía en la pregunta de sus adversarios. De forma inesperada introduce a Dios en el planteamiento. La imagen de la moneda pertenece al César pero los hombres no han de olvidar que, como recuerda el viejo libro del Génesis, llevan en sí mismos la imagen de Dios y, por lo tanto, sólo pertenecen a él.

Ellos como defensores del orden vigente, no quieren perder su puesto privilegiado en aquella sociedad que Jesús está cuestionando de raíz. El elogio que hacen de Jesús es insólito en sus labios; han hablado con más verdad de lo que se imaginan.

La exégesis moderna no deja lugar a dudas. Lo primero para Jesús es la vida. Basta con analizar la trayectoria de su actividad. Siempre se le ve preocupado por suscitar y desarrollar una vida más sana y más digna.

Para Jesús, el César y Dios no son dos autoridades de rango semejante que se han de repartir la sumisión de los hombres. Su mensaje es otro: si entramos en el reino, no hemos de consentir que ningún César sacrifique lo que sólo le pertenece a Dios.

En nuestros tiempos en que crece el poder del Estado y a los ciudadanos les resulta cada vez más difícil defender su libertad en medio de una sociedad, donde casi todo está dirigido y controlado, los creyentes no hemos de dejarnos robar nuestra conciencia y nuestra libertad por ningún poder.

Hemos de cumplir con honradez nuestros deberes ciudadanos pero no hemos de dejarnos modelar ni dirigir por ningún poder que nos enfrente con las exigencias fundamentales del reino de Dios.

El reino de Dios no se impone por el poder, la fuerza o la coacción, sino que penetra en la sociedad por la siembra y la acogida de valores como la justicia, la solidaridad o la defensa de los débiles.

Pero sólo desde el encuentro con él, con Jesús y su mensaje, podremos asumir sus propuestas. Asimismo, sólo desde una vivencia profunda, podremos entender y asumir lo que significa y plantea el **DOMUND**, que hoy celebramos a lo largo y ancho de tantas comunidades cristianas en el mundo.



UN ASUNTO DE FAMILIA

José María Calderón
Director de OMP España

(...) Las OMP son -así las ha definido Francisco- la red mundial que, en nombre del Papa, sostiene la misión y a las jóvenes Iglesias con la oración y la caridad. Son el instrumento que tiene la Iglesia para hacer conscientes a todos los bautizados de que ¡son misioneros! (¿se acuerdan del lema del Mes Misionero Extraordinario de hace justo un año?: ¡"Bautizados y enviados"!).

Si Cáritas nos ayuda a los creyentes a tener presente que la caridad es una cualidad y una condición para vivir nuestra fe, las OMP, a través de la animación misionera, nos hacen presente la universalidad de la Iglesia, porque Cristo tiene ese deseo: que todos los hombres le conozcan y le amen.

A través de esta red mundial, el Papa nos está continuamente llamando a no encerrarnos en nosotros mismos, sino a abrir el corazón y la mente a todo el mundo, a todos los hombres y mujeres que tienen nuestra fe, y a aquellos que todavía no han tenido la suerte de oír hablar del Redentor y que viven en esos lugares que llamamos territorios de misión o Iglesias jóvenes. A ellos quiere el Santo Padre que dirijamos nuestra mirada y les tengamos como parte de nuestra familia.

Por ellos rezamos, por ellos rogamos al Señor que fortalezca la fe, la esperanza y el amor. A ellos, porque son parte nuestra, queremos ayudar con nuestra caridad para que puedan contar con los medios necesarios para vivir su fe con alegría, con normalidad. Por eso pedimos el fomento de las vocaciones sacerdotales y religiosas en aquellos territorios, porque desgraciadamente no pueden recibir la formación cristiana, los sacramentos, el auxilio de la fe, por falta de trabajadores para la abundante mies. Por eso pedimos al Señor que ponga en el corazón de los jóvenes el deseo de responder con generosidad y alegría a la llamada a la misión, y que, mientras faltan esos sacerdotes y religiosas nativos, el Evangelio no deje de predicarse. Por eso colaboramos todos, niños, adultos, jóvenes, en sostener esas Iglesias que no tendrían posibilidad de existir sin nuestro interés por ellos.

Sí, las OMP nos hacen sentir a los cristianos una gran familia, extendida por todo el mundo. El Domund es una expresión de esa convicción: esta Jornada Mundial de las Misiones -que se celebra el mismo día en todo el mundo- es una forma concreta de vivir esa comunión y esa responsabilidad de unos por otros y de otros por unos.

(...) En esas Iglesias jóvenes, que nosotros llamamos "misiones", están hombres y mujeres de nuestras parroquias, de nuestros barrios, de nuestros pueblos y ciudades, a los que el Señor preguntó: "Y yo ¿a quién enviaré?"; y que contestaron, con generosidad y con ilusión: "¡Aquí estoy yo! ¡Envíame!". Lo suyo no es una corazonada, un capricho, una búsqueda de aventura. Lo suyo es un discernimiento de amor con el Señor que llama y con la Iglesia que forma y prepara para vivir esa vocación. Sin esa relación de intimidad con Jesús, no se puede descubrir la belleza y grandeza de su llamada, y sin el acompañamiento de la Iglesia, no se puede decir que es una obra de Dios.

Por eso, "Aquí estoy, envíame" (lema del Domund 2020) es una contestación doble: a Dios que llama y que cuenta con nuestra libertad, y a la Iglesia, que es la familia de los hijos de Dios y quien tiene la encomienda de cuidar a todos estos hijos repartidos por el mundo entero.

Díganme ustedes si esto es o no apasionante. Díganme si las Obras Misionales Pontificias, las OMP, no tienen un lugar precioso dentro de la pastoral ordinaria de la Iglesia: hacernos a todos sentir el orgullo de pertenecer a una familia tan grande y tan unida.

COMUNIDAD VIVA - Actividades

De lunes a sábado: ROSARIO antes de la misa

Aforo: 60%



- Martes, 20:** 19:30h **Celebración del Perdón**
20:00h. **Presentación del 2º año Plan Diocesano Misionero (2019-2022)** a través del canal YouTube del Arzobispado.
- Miércoles, 21:** 19:30h **Reunión Padres 1º de Comunión. Templo.**
- Jueves, 22:** 17:00 y 18:00h. **Catequesis.**
- Viernes, 23:** 17:00 y 18:00h. **Catequesis.**
- Sábado, 24:** 19:00h **Eucaristía CONFIRMACIONES**
- Domingo, 25:** **DOMINGO XXX DEL TIEMPO ORDINARIO**
Eucaristía: 11:00h y 12:30h. 12:00h **Catequesis**

Santoral y lecturas de la semana

XXIX SEMANA TIEMPO ORDINARIO

- Día 19 – Pedro de Alcántara, Juan de Brébeuf, Isaac Jogues, Pablo de la Cruz, Bto. Timoteo Giaccardo.**
Ef 2, 1-10 – Sal 99 – Lucas 12, 13-21
- Día 20 – María Bertilla, Adelina, Irene, Aurelio, Victoriano.**
Ef 2, 12-22 – Sal 84 – Lucas 12, 35-38
- Día 21 – Hilarión de Gaza, Úrsula, Celia y Celina, Laura de Santa Catalina de Siena.**
Ef 3, 2-12 – Sal 1s 12, 2-6 – Lucas 12, 39-48
- Día 22 – Juan Pablo II, Donato de Fiésole, Nancto, Salomé.**
Ef 3, 14-21 – Sal 32 – Lucas 12, 49-53
- Día 23 – Juan de Capistrano, Servando y Germán, Juan Bono, Ignacio de Constantinopla**
Ef 4, 1-6 – Sal 23 – Lucas 12, 54-59
- Día 24 – Antonio María Claret, Luciano y Marciano, Duna, Luis Guanella.**
Ef 4, 7-16 – Sal 121 – Lucas 13, 1-9

Colecta Óbolo de S. Pedro: 651,65 €

Muchas gracias



Parroquia de "SAN JOSÉ"



<http://www.sanjoselasmatas.es>
s.ioselasmatas@archimadrid.es

Las Matas. Madrid - Año XVIII - nº 1081
Domingo XXIX - T.O. – 18 octubre 2020 – CICLO A
DOMUND. Jornada Mundial de las Misiones. COLECTA

ORACION MISIONERA

Dios, Padre nuestro y de todos:
gracias por habernos reunido en la Iglesia,
la gran familia de Jesús, nuestro hermano,
que nos ha asociado a su misión universal.

Fortalece nuestro empeño misionero
anunciándonos a tiempo y a destiempo tu
Evangelio; enseñándonos a dialogar y a
compartir, a acoger todo brote de verdad;
siendo testigos de vida y de paz;
acrisolándonos con el fuego de tu Espíritu;
haciéndonos gozar de los frutos por Ti
prometidos.

Gracias por el trabajo y testimonio, géneros
de tus misioneros en el mundo entero.

Ayúdales, y ayúdanos, a promover los valores del
Reino en todos los corazones y en todos los
pueblos, principalmente entre los más pobres y
débiles, para que todos podamos vivir
dignamente nuestra condición de hijas e hijos
tuyos mientras caminamos hacia Ti.

(De F. Ulibarri)